

TABLAS Y PANTALLA

"Ellos y Ellas": Film Vibrante y Entretenido

Nov 13/58

Por J. M. Valdés-Rodríguez

"ELLOS y ellas" (Guys and Dolls), que debió titularse en español "Gallos y gallinas", o de alguna otra manera equivalente criollo de la expresión popular y callejera "guys and dolls", es versión cinematográfica de la comedia musical famosa basada en la novela de Damon Runyon.



Joseph Mankiewicz ha sido el autor del escenario y de la dirección, haciendo del original teatral una cinta vibrante, entretenida, desbordada de color, con un diálogo casi siempre ágil y lleno de gracia e intención. Es "Ellos y ellas", una buena prueba de la flexibilidad creadora de Mankiewicz, quien cuenta en su haber con films tan diversos como "Eva", "L'Affaire Ciceron"

y "Julio César" por igual excelentes. Ha de sumársele ahora el acierto de "Ellos y ellas".

"Ellos y ellas", de acuerdo con el "Guys and Girls" yanqui, es una historia del mundo desaprensivo, en buena medida al margen de la ley, de jugadores y gente alegre y mozas de los coros y damiselas de costumbres en demasía libres y sin escrúpulos, existente en New York y en cualquier gran ciudad.

De hecho lo de menos es la historia que nos cuenta "Ellos y ellas". Lo de más es lo que en torno a la anécdota amorosa de las dos parejas, Nathan Detroit y Miss Adelaide (Frank Sinatra y Vivian Blaine) y Sky Masterson y Sarah Brown (Marlon Brando y Jean Simmons), nos presenta el film.

Es "Ellos y ellas" un dinámico desfile de incidentes, con gracia de buena ley, y de algunos números de música, canto y baile comparables con los mejores que pueda haber hecho el cine, tales por ejemplo el ballet del juego de dados en las alcantarillas y el baile en el cabaret supuestamente habanero. Este último pasaje, cuyos personajes nada tienen que ver con Cuba y que en modo alguno debe tomarse como cosa molesta para nosotros pues no pasa de ser una visión de bajos fondos de gran ciudad, es un ballet con acusadísimo subrayado grotesco, muestra de imaginación y fantasía difícil de igualar. El color juega en él un papel esencial. La danza afrocubana está transformada hasta más allá de lo imaginable mediante la deformación de sus características, pero el efecto es de una plasticidad y un dinamismo en verdad trastornadores e impresionantes. El ballet con el

juego de dados se distingue por el acento dramático, con un dejo acusado de danza moderna vibrante influida por el carácter maquinista del mundo norteamericano. Posee sumo interés, pero no deja de estar dentro de la norma ya conocida, de la danza mecánica en la cual el ballet, en el teatro y en el cine nos ha dado algunas obras maestras.

Cuatro actores de talla tienen a su cargo los personajes principales de "Ellos y ellas", según hemos apuntado. De ellos es Frank Sinatra quien realiza una labor superior, seguido de Vivian Blaine que tuvo a su cargo el mismo personaje (Miss Adelaide) en la pieza teatral. Jean Simmons hace una excelente interpretación de Sarah Brown, esforzada hermana del Ejército de Salvación, asistida de Marlon Brando que también rinde una buena faena. Vivian Blaine colma la medida en el coro de las gatas.

Según se afirma "Ellos y ellas" ha costado cinco millones de dólares. Y vuelve a plantearse, con particular agudeza y elocuencia, el hecho pueril, en verdad inexplicable, de no agregar unos pocos pesos para impartir autenticidad y emoción a una escena dada. De haber enviado un fotógrafo a La Habana, para hacer la Plaz de l Catedrl, el film habría contado con algunas fotos de enorme belleza y mucho carácter, genuino fondo para la escena de amor de los protagonistas. En vez de una fuente inocua y una puertecilla misérrima habría aparecido la verdadera fachada, una de las más hermosas de nuestra América. Así, la referencia al estilo barroco del templo habanero, leída por la protagonista en su guía de turista, se hubiera visto ilustrada por la visión de la Catedral misma. Y ello sin contar con la posibilidad de ofrecer una vista de conjunto de la Plaza, con los palacios que la flanquean. Sin costo mayor alguno, tenemos la certeza, acaso con menos dinero, se habría logrado un pasaje con máximo interés, fondo adecuado para la escena y ocasión de belleza y de regalo para la sensibilidad y la inteligencia.

"Ellos y ellas" es en muchos momentos un ejemplo de eficaz empleo del color, hasta alcanzar algunas veces un subidísimo coeficiente plástico.

El diálogo, ágil y brillante, corresponde a las gentes y al medio social y está, por tanto, en buena parte en "slang".

"Ellos y ellas" es una cinta amena, distraída, con muchos pasajes de gran calidad específica; vibrante, vivaz, desbordante de color y surcada de melodías gratas, representativas del medio yanqui y, especialmente neoyorquino.